

#01

Pasado, presente, futuro

El Sistema Globalmente Armonizado de Clasificación y Etiquetado de Productos Químicos

El Sistema Globalmente Armonizado de Clasificación y Etiquetado de Productos Químicos: informar para prevenir

Los productos químicos forman parte integral de la vida de las personas. Es indudable que su uso conlleva beneficios y que se emplean en prácticamente todos los ámbitos de la actividad humana, incluyendo los procesos industriales. Si nos detenemos a pensar en los productos químicos que compramos durante los últimos meses, probablemente nuestra lista incluya cosméticos, fármacos, insecticidas, pesticidas, desinfectantes, limpiavidrios, quitamanchas, blanqueadores para la ropa, entre otros. Muchas de las tareas que realizamos cotidianamente se ven facilitadas por el empleo de estos productos.

El dilema se genera cuando se analizan los riesgos asociados a la exposición a estos productos, ya que algunas sustancias químicas pueden tener también efectos adversos para la salud humana o para el ambiente. Por ejemplo, los productos de limpieza favorecen una higiene adecuada, pero también pueden afectar negativamente a las personas que los manipulan y que están expuestas a ellos diariamente, pueden provocar explosiones e incendios si no son correctamente utilizados y su producción industrial también puede generar contaminación ambiental.

Las operaciones de producción, almacenamiento y transporte de productos químicos también pueden contribuir de manera significativa a la degradación del ambiente e impactar sobre la biodiversidad, los ecosistemas, la calidad del agua, el aire, el suelo y las fuentes de alimentación. En la historia reciente de la humanidad, algunos accidentes industriales han provocado desastres con consecuencias catastróficas.

Uno de los peores desastres de la industria química tuvo lugar el 3 de diciembre de 1984 en Bhopal, India. Se liberaron más de 40 toneladas de gas metil isocianato (isocianato de metilo) a la atmósfera en un lapso de 45 a 60 minutos. Además de esta sustancia, debido al aumento de la temperatura y al cambio de presión, también se produjeron fosgeno, monometilamina y ácido cianhídrico. La nube de gas, altamente tóxico y más denso que el aire, se dispersó por la ciudad. Según algunas fuentes unas 25.000 personas murieron como resultado de esta exposición y más de 500.000 resultaron lesionadas. Los efectos de esta tragedia aún se experimentan en Bhopal. Sin duda, este incidente demostró la necesidad de cambiar las prácticas de seguridad y desarrollar nuevas medidas de control de riesgos.

Si tenemos en cuenta que la producción mundial de productos químicos ha aumentado aproximadamente diez veces entre 1970 y 2010, y que se espera un gran crecimiento en la producción y el uso de productos químicos en los países en desarrollo, podremos dimensionar la importancia de fortalecer los programas de prevención y control para una gestión racional de estos productos.

Los desafíos para la seguridad química

En el presente el mal manejo de sustancias químicas provoca serios problemas para la salud humana y podría afectar aún más a las generaciones futuras. La Organización Mundial de la Salud (OMS) calcula que más del 25% de la carga mundial de morbilidad está vinculada a factores medioambientales, incluidas las exposiciones a productos químicos tóxicos. La

exposición al plomo, por ejemplo, provoca el 3% de las enfermedades cerebrovasculares y el 2% de las cardiopatías isquémicas. Aproximadamente un 9% de los casos de cáncer de pulmón en todo el mundo se atribuyen a la exposición profesional a sustancias tóxicas, y un 5% a la contaminación del aire. Se estima que alrededor de 355.000 personas mueren al año por intoxicaciones accidentales, dos tercios de las cuales se encuentran en países en desarrollo, donde esas intoxicaciones se vinculan estrechamente a la exposición excesiva o al uso inadecuado de los productos químicos tóxicos, incluidos los pesticidas (OMS, 2017: VIII).

A pesar del conocimiento existente sobre los potenciales riesgos para la salud que pueden provocar los productos químicos, estos problemas no han sido abordados en forma completa. El desconocimiento de las sustancias químicas que se utilizan, la falta de acceso a la información necesaria para determinar los riesgos, la mezcla de productos y la manipulación de sustancias peligrosas sin que se adopten las medidas preventivas adecuadas propician la aparición de graves cuadros de intoxicaciones laborales, que constituyen un problema de salud pública.

El control de las exposiciones a los productos químicos en el lugar de trabajo, así como la limitación de las emisiones al medioambiente, son tareas que deben abordar conjuntamente gobiernos y empleadores, y constituyen uno de los mayores desafíos que se presentan en la actualidad para los programas de protección del riesgo en los lugares de trabajo en todo el mundo.

4

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2013), no existe un modo confiable para determinar exactamente cuántos productos químicos se utilizan y cuántos trabajadores están expuestos a ellos en todo el mundo. Lo cierto es que los productos químicos se emplean en casi todos los lugares de trabajo de los diferentes sectores productivos, por lo que ninguno debería estar exento de aplicar el enfoque de prevención y control de sustancias peligrosas.

En ese sentido, durante los últimos años se han desarrollado una serie de iniciativas internacionales que comenzaron en 1992 con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, en Río de Janeiro, donde se adoptó el capítulo 19 de la Agenda 21 sobre el manejo ambientalmente adecuado de los productos químicos. De esta iniciativa global se derivó la creación de un Foro Intergubernamental sobre Seguridad Química (IFCS, por sus siglas en inglés), que consolidó los esfuerzos internacionales para el manejo seguro de las sustancias químicas y la elaboración de reglamentaciones destinadas a facilitar la información necesaria para que los usuarios puedan identificar los productos químicos y sus peligros, así como establecer las medidas de seguridad apropiadas para su utilización. De estos esfuerzos conjuntos entre expertos de distintos países, organizaciones internacionales y otras entidades interesadas –con experiencia en diferentes áreas, desde la toxicología hasta la lucha contra los incendios– surgió en el año 2002 un documento que serviría de base para la aplicación del Sistema Globalmente Armonizado de Clasificación y Etiquetado de Productos Químicos (SGA/GHS) a escala mundial. Desde entonces, el SGA se ha ido actualizando cada dos años.

El Sistema Globalmente Armonizado de Clasificación y Etiquetado de Productos Químicos

El objetivo del SGA es identificar los peligros intrínsecos de todos los productos químicos,

incluyendo las sustancias puras y las mezclas, para comunicar información precisa sobre dichas sustancias con criterios armonizados. Esto permite establecer las medidas preventivas adecuadas y los procedimientos efectivos ante cualquier situación que pueda presentarse durante su manipulación. Así, se han consensuado los requisitos para la comunicación de los riesgos químicos en los lugares de trabajo y en el transporte de mercaderías peligrosas, tanto para las personas como para el ambiente. Las indicaciones de peligro, los etiquetados, los pictogramas, los contenidos de fichas de datos de seguridad y las palabras de advertencia se han normalizado y ahora constituyen un sistema integrado de comunicación de los riesgos para la salud de las personas o para el ambiente.

El SGA es una recomendación internacional, pero las disposiciones se vuelven obligatorias cuando se las pone en práctica a nivel nacional. En la Argentina los primeros pasos para adoptar el SGA fueron el resultado de una tarea conjunta realizada por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social y la Superintendencia de Riesgos del Trabajo. El SGA entró en vigencia el 15 de abril de 2016 para las sustancias puras y el 1 de enero de 2017 para las mezclas, y su implementación se estableció a partir de la publicación en el Boletín Oficial de la **Resolución SRT N° 801/15**. El artículo 6° de esta norma, que establece los plazos para la puesta en práctica, fue modificado por la **Resolución SRT N° 3359/15**. Según el SGA, en nuestro país las sustancias y mezclas químicas peligrosas solo podrán ser utilizadas en el mundo del trabajo cuando el etiquetado de sus envases incluya de manera visible y legible en idioma castellano cuáles son los peligros que ellas conllevan y de qué manera los usuarios pueden protegerse y prevenir los efectos adversos para su salud.

5

La implementación a nivel local de este sistema globalmente armonizado constituye un primer paso hacia la gestión racional de los productos químicos. Durante los próximos años se espera lograr la convergencia de los elementos de comunicación de peligros de los sistemas existentes en todo el mundo, así como también la coordinación de los esfuerzos de gobiernos, organizaciones y productores para lograr un balance adecuado entre los beneficios de su uso y las medidas de prevención y control de los posibles impactos adversos en los trabajadores, los centros de trabajo, las comunidades y el medioambiente. Las ventajas que traerá la aplicación mundial del SGA son las siguientes:

- Mejorará la protección de la salud humana y del medioambiente al facilitar un sistema de comunicación de peligros inteligible en el plano internacional.
- Proporcionará un marco reconocido a los países que carecen de sistema.
- Reducirá la necesidad de efectuar ensayos y evaluaciones de los productos químicos.
- Facilitará el comercio internacional de los productos químicos cuyos peligros se hayan evaluado e identificado debidamente a nivel internacional (ONU, 2013).

En el siguiente enlace se puede acceder a la versión completa de la 5ª Revisión del "Libro Púrpura" de Naciones Unidas, en el que se describe el Sistema Globalmente Armonizado de Clasificación y Etiquetado de Productos Químicos, versión adoptada por nuestra normativa laboral: (https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/sga_rev.5.pdf)

Fuentes

ONU (2013), *Sistema Globalmente Armonizado de Clasificación y Etiquetado de Productos Químicos (SGA)*, Ginebra y Nueva York, Quinta Publicación Revisada de la Organización de las Naciones Unidas.

OIT (2013), *La seguridad y la salud en el uso de productos químicos en el trabajo*, Turín, Centro Internacional de Formación de la OIT.

OMS (2017), "Herramienta de evaluación de riesgos para la salud humana de la OMS: peligros químicos", Ginebra, Organización Mundial de la Salud (Documento N° 8 del Proyecto de Armonización del IPCS)

SRT (2016), "Etiquetado de sustancias químicas. La implementación del SGA en Argentina". Buenos Aires, Superintendencia de Riesgos del Trabajo. Disponible en: <https://www.srt.gob.ar/index.php/2016/02/05/etiquetado-de-sustancias-quimicas-la-implementacion-del-sga-en-argentina/>

SRT (2016), "Pictogramas establecidos por la Resolución SRT 801/2015", Buenos Aires, Superintendencia de Riesgos del Trabajo. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/srt/capitacion/SGA/pictogramas>

6

WHO (2008), *The global burden of disease. 2004 Update*, Ginebra, World Health Organization

Hoy, mañana, siempre
Prevenir es trabajo de todos los días

www.argentina.gob.ar/srt